

ya alegarse por el concesionario ó la Compañía, en tiempo alguno, la circunstancia de caso fortuito ó de fuerza mayor.

Art. 24. Las estampillas de este Contrato se pagarán por el concesionario.

Es hecho por duplicado en la Ciudad de México, á los quince días del mes de Junio de mil novecientos cinco.—*Blas Escontría*.—*Raf. Pardo*.

Es copia. México, Junio 21 de 1905.—*A. Aldasoro*, subsecretario.

«Diario Oficial,» Junio 26 de 1905.

NUMERO 428.

Junio 17.—Secretaría de Hacienda.—Decreto destinando á Escuela Nacional de Jurisprudencia el edificio de propiedad nacional conocido por «Cuartel Poniente», situado en la calle de San Ildefonso de la Ciudad de México, y que estaba al servicio del ramo de Guerra.

Secretaría de Estado y del Despacho de Hacienda y Crédito Público.—Sección 2ª

El Presidente de la República se ha servido dirigirme el decreto que sigue:

«*PORFIRIO DIAZ, Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, á sus habitantes, sabed:*

Que de conformidad con lo prevenido en el artículo 20 de la ley de 18 de Diciembre de 1902, he tenido á bien decretar lo siguiente:

Artículo único. Queda destinado á la Escuela Nacional de Jurisprudencia el edificio de propiedad nacional conocido por «Cuartel Poniente», situado en la calle de San Ildefonso de la Ciudad de México, y que estaba al servicio del ramo de Guerra.

Por tanto, mando se imprima, publique, circule y se le dé el debido cumplimiento.

Dado en el Palacio del Poder Ejecutivo Federal, en México, á diecisiete de Junio de mil novecientos cinco.—*Porfirio Díaz*.—Al C. Lic. José Yves Limantour, Secretario de Estado y del Despacho de Hacienda y Crédito Público.—Presente.»

Y lo comunico á usted para su inteligencia y demás fines.

México, 17 de Junio de 1905.—*Limantour*.—Al.....

«Diario Oficial,» Junio 17 de 1905.

NUMERO 429.

Junio 17.—Secretaría de Gobernación.—Decreto aprobando el Reglamento del Hospital General de la Ciudad de México.

Secretaría de Estado y del Despacho de Gobernación.—Dirección General de Beneficencia Pública.

El Presidente de la República ha tenido á bien aprobar el siguiente

REGLAMENTO DEL HOSPITAL GENERAL DE LA CIUDAD DE MEXICO.

CAPITULO I.

Del objeto del Hospital

Art. 1º El Hospital General es un establecimiento de Beneficencia Pública á cargo del Ejecutivo de la Unión, dependiente de la Secretaría de Estado y del Despacho de Gobernación, y que tiene por objeto la asistencia gratuita de enfermos indigentes sin distinción de raza, de nacionalidad, ni de creencias.

El Hospital General tiene también por objeto cooperar á la enseñanza de los alumnos de la Escuela Nacional de Medicina, y procurar la educación higiénica de los enfermos aislados, en los términos que dispone este Reglamento.

Art. 2º Serán admitidos en el Hospital General pacientes de toda clase de enfermedades, siempre que sean vecinos del Distrito Federal, ó que en él sean atacados de la enfermedad, con excepción de los siguientes:

I. Lesionados y enfermos que estén á disposición de la autoridad ó que se hallen extinguiendo una condena penal;

II. Enajenados, á menos de que sobrevenga en ellos una enfermedad intercurrente y que no sean peligrosos;

III. Enfermos crónicos incurables, á menos de que les sobrevenga una enfermedad intercurrente.

Los aislados en otros establecimientos de Beneficencia Pública que se enfermen no serán admitidos en el Hospital General, sino cuando no puedan ser asistidos en el establecimiento á que pertenezcan.

Los lazarenos no serán admitidos sino cuando se hayan construído para ellos pabellones especiales.

Los ebrios en estado de intoxicación aguda tampoco serán admitidos en el Hospital, y su tratamiento, por lo tocante á la embriaguez, corresponderá á las secciones médicas de las inspecciones de policía.

Art. 3º Se recibirán también pensianistas, esto es, enfermos no indigentes, y que paguen por su asistencia, pero sólo en los pabellones especialmente destinados á ese objeto.

CAPITULO II.

De la admisión de enfermos.

Art. 4º El recibo de enfermos se hará en una oficina especial que se denominará de *admisión*.

Art. 5º Los enfermos remitidos por el Consultorio Central, irán con una boleta en que, con relación al paciente, se exprese:

I. Su nombre;

II. Su sexo;

III. Su edad exacta ó aproximada;

IV. Su estado civil;

V. Su oficio ú ocupación habitual;

VI. Su habitación y el nombre ó dirección de la persona de quien dependa ó de alguno de sus deudos más cercanos, ó en su defecto, de algún amigo ó persona que se interese por él;

VII. Diagnóstico que de su enfermedad se haya hecho y el nombre del médico ó practicante que haya ordenado la remisión al Hospital;

VIII. Las indicaciones que se crean convenientes sobre si se ha de bañar y pelar el enfermo ó sobre cualquier otro punto de interés.

Dicha boleta será firmada por el Director del Consultorio y en su ausencia por la Administradora.

La Dirección General de Beneficencia acordará la forma de dicha boleta.

Art. 6º Las Inspecciones de policía podrán remitir directamente al Hospital General á los enfermos indigentes que se presenten espontáneamente ó que sean conducidos por la policía, cuando el médico ó, en su caso, el practicante de guardia de la respectiva sección mé-

dica, consideren el caso de suma urgencia; pero dichos enfermos no serán recibidos en el Hospital después de las 10 p. m. ni antes de las 7 a. m.

Art. 7º. También serán recibidos los enfermos que directa y espontáneamente se presenten al Hospital, siempre que, á juicio del Administrador y previo reconocimiento del médico de guardia, necesiten ser atendidos desde luego.

Art. 8º. Los enfermos procedentes de otros establecimientos de Beneficencia y los remitidos por las Inspecciones de policía ó por otras autoridades ú oficinas públicas, serán enviados con boletas firmadas por los jefes de los respectivos establecimientos ú oficinas, y en las cuales se expresarán, hasta donde fuere posible, las circunstancias enumeradas en el artículo 5º.

En los casos que no sean de urgencia, las Inspecciones enviarán los enfermos al Consultorio Central.

Después de las 10 p. m., si los enfermos graves que se presenten ó sean recogidos por la policía no puedan ser atendidos en sus casas, lo serán en las secciones médicas de las Inspecciones.

Art. 9º. El encargado de la Oficina de Admisión, luego que llegue un enfermo, recogerá la boleta de remisión y bajo numeración progresiva, hará en el libro de entradas el asiento respectivo, que contendrá, con relación al paciente, los datos que siguen:

- I. Nombre, sexo y edad exacta ó aproximada;
- II. Estado civil;
- III. Lugar de su nacimiento;
- IV. Oficio ú ocupación habitual;
- V. Su habitación y el nombre y dirección de la persona de quien dependa ó de alguno de sus deudos más cercanos ó, en su defecto, de algún amigo ó persona que se interese por él;
- VI. El diagnóstico de la enfermedad que haga el médico de guardia del Hospital;
- VII. El pabellón á que se destine el paciente.

Art. 10. Llegado el enfermo se llamará al médico de guardia para que rectifique las indicaciones que contenga la boleta de remisión ó, en defecto de ella, establezca el diagnóstico, resuelva si se debe y pelar al enfermo ó indique el pabellón donde debe colocarse.

Art. 11. A los enfermos varones se les pelará y á las mujeres y niñas solo cuando lo exprese la boleta de remisión ó lo ordene el médico de guardia.

Art. 12. El encargado de la Oficina de Admisión cuidará de recoger la ropa y demás objetos en estado de servicio ó de algún valor que lleve el enfermo, formando, en presencia de él, si se encuentra en estado consciente, ó en presencia de dos testigos, que de preferencia serán personas de su familia ó quienes le acompañen, si está inconsciente, un inventario de dichos objetos y prendas de ropa y entregará al enfermo un ejemplar con el sello de la Oficina y la firma del mismo enfermo ó las de los testigos cuando aquél no sepa ó no pueda firmar. Otro ejemplar, con los mismos requisitos, será remitido á la Administración del Hospital, quedando el tercero en el libro especial de inventarios que se llevará en la Oficina. Al pie de cada uno de estos ejemplares, se anotará el nombre del pariente más cercano del enfermo, y en caso de no tener parientes, el de la persona que el interesado designe, dándole el derecho de recoger el cadáver, en caso de fallecimiento, así como las prendas y objetos comprendidos en el inventario, y de que se le suministren los datos que pida acerca del enfermo. Las prendas de ropa y objetos que á juicio del Administrador se encuentren en tal estado de deterioro que los prive totalmente de valor, serán destruídos, haciéndose en el inventario la respectiva anotación.

Art. 13. Se hará un paquete con la ropa y demás objetos del enfermo y se le pondrá el número de inscripción que al mismo enfermo corresponda.

Art. 14. Los enfermos recibidos serán remitidos por el encargado de la Oficina de Ad-

misión al pabellón que les corresponda, tomando como base el diagnóstico hecho por el médico ó por el practicante de guardia.

Art. 15. Para ser conducido á su pabellón, se habilitará al enfermo de las prendas de ropa necesarias, que serán ministradas por el respectivo pabellón.

Cuando no se pueda hacer el diagnóstico, y si conste el estado febril del paciente, éste será remitido al pabellón de observación.

La remisión al pabellón se hará mediante una boleta en que se expresen los datos á que se refieren las fracciones I á VI del artículo 9º.

Los objetos que no sean destruídos se conservarán en el correspondiente paquete, que será remitido al departamento de desinfección, en donde se recogerá recibo especificado de las prendas y objetos en él contenidos. Desinfectados y lavados éstos, serán recogidos y conservados en una ropería especial, para ser devueltos en los términos que indica este reglamento.

Los objetos que no necesiten desinfección serán exceptuados de ella; pero se incluirán en el mismo paquete, y los que no sean susceptibles de desinfección, y si peligrosos, serán destruídos.

Art. 16. La Oficina de Admisión, tendrá también á su cargo dar noticia de los enfermos, á los deudos y personas que por ellos se interesen, así como entregar los objetos pertenecientes á los que sean dados de alta ó que fallecieren.

Art. 17. La Oficina de Admisión entregará á toda persona que lo pida papeletas impresas en que consten sumaria y claramente expresadas, las disposiciones de este reglamento relativas á devolución de objetos de los enfermos, visitas y comunicaciones con ellos, auxilios espirituales, entrega de cadáveres, inhumaciones y manera de obtener noticias de los asilados.

En dicha papeleta se harán constar también las disposiciones de los reglamentos interiores del Hospital que tengan relación con los puntos enumerados, ó que por cualquier concepto puedan ser de interés para los deudos ó amigos de los asilados ó para las personas que se interesen por ellos.

La redacción de dicha papeleta será fijada por la Dirección del Hospital con aprobación de la de Beneficencia.

Art. 18. La Oficina de Admisión, estará abierta desde las 7 a. m. hasta las 10 p. m., y sin que durante ese tiempo puedan suspenderse esas labores.

CAPITULO III.

Del servicio.

SECCION I.—DE LOS DEPARTAMENTOS DEL HOSPITAL.

Art. 19. Los departamentos del Hospital destinados á la asistencia de los enfermos serán los siguientes:

- I. De observación;
- II. De medicina;
- III. De cirugía, que comprenderá el anfiteatro de operaciones;
- IV. De maternidad é infancia (niños no infecciosos);
- V. De infecciosos;
- VI. De pensionistas;
- VII. De hidroterapia;
- VIII. De mecanoterapia;
- IX. De electroterapia.

Art. 20. La Dirección del Hospital determinará los pabellones con que deben formarse

los departamentos de medicina y cirugía. A los otros departamentos enumerados en el artículo anterior, se destinarán los respectivos pabellones y locales construídos especialmente para ellos, según consta en el plano general del Hospital.

Art. 21. Los enfermos serán asistidos en los pabellones que les correspondan, donde recibirán todas las atenciones que necesiten.

En los departamentos de hidroterapia, mecanoterapia y electroterapia no se recibirán enfermos para su asistencia completa, sino que en ellos solamente se dará cumplimiento á las prescripciones de los respectivos médicos de pabellón, aplicándose á los enfermos el tratamiento que ellos hayan prescripto.

Art. 22. Las operaciones serán ejecutadas en el anfiteatro especialmente destinado al efecto, con excepción de las de obstetricia y las que se practiquen á las enfermas del pabellón González Echeverría, que se harán en los gabinetes anexos á los pabellones respectivos. En todas las operaciones se seguirá el más completo sistema de asepsia.

SECCION II.—DEL SERVICIO MEDICO.

Reglas Generales.

Art. 23. El servicio médico no se interrumpirá ningún día, ni aun los domingos ó días de fiesta nacional, pues estos días deberá pasarse visita á todos los enfermos; pero en los términos que disponga el respectivo reglamento interior, podrán dejar de concurrir al servicio algunos de los médicos que no deberán ser en ningún caso más de la mitad del total.

Art. 24. A toda hora del día y de la noche habrá en el Hospital el médico ó médicos y los practicantes de guardia que fije el Director. Para el departamento de infecciosos habrá, por lo menos, un practicante de guardia.

Art. 25. Para el servicio de guardias de los médicos y practicantes, así como para el servicio de los domingos y días de fiesta, la Dirección formará las correspondientes listas para cada mes, que se darán á conocer al personal cuando más tarde el día último del mes anterior.

Art. 26. Los médicos internos tendrán la obligación de hacer las guardias que se les ordenen por el Director, vivirán en el Hospital y sólo podrán ausentarse en los términos que disponga el respectivo reglamento.

Art. 27. Los médicos internos suplirán á los de pabellón en sus faltas accidentales ó temporales, encargándose de su servicio tan luego como se los prevenga la Dirección ó la Administración, salvo el caso de que la falta pueda cubrirse por otro médico del mismo departamento, designado conforme al artículo 34. También suplirán á los médicos de anfiteatro, de hidroterapia, mecanoterapia y electroterapia.

Jefes de Departamento.

Art. 28. Cada uno de los departamentos tendrá su correspondiente jefe médico, el cual tendrá directamente á sus órdenes á los médicos de los pabellones que compongan el departamento.

Art. 29. Todas las órdenes que dieren los jefes en su respectivo departamento y que constituyan reglas generales sobre el servicio, así como las consultas que eleven sobre puntos de gravedad, á juicio del Director y el Administrador, se harán por escrito, para lo cual se llevarán los libros que fuere necesario, anotándose también por escrito, las resoluciones dadas á las consultas, y el haberse enterado de las órdenes, en su caso.

Art. 30. Los jefes de departamento deberán concurrir al Hospital siempre que sea necesario para el buen servicio ó para la debida vigilancia, y por lo menos visitarán su departamento una vez al día.

Médicos.

Art. 31. Cada uno de los pabellones del Hospital tendrá su correspondiente médico, que será el encargado responsable del servicio médico de todos los enfermos, sin poder encomendarlo á otras personas, ni confiar á los practicantes otras funciones que las que les asigna este reglamento.

Art. 32. Los médicos pasarán diariamente visita individual á todos sus enfermos, comenzándola á la hora que tengan designada de acuerdo con la Dirección del Hospital, y que no será antes de las 7 y media ni después de las 9 a. m.

Art. 33. La visita quedará terminada precisamente antes de las 10 a. m., á efecto de que á esa hora puedan pedirse las medicinas y alimentos que se hayan prescripto. Si en el curso de la visita encontrare el médico algún enfermo cuyo reconocimiento ó curación tengan que ser dilatados, y pudieren originar el retardo en la hora de terminación de la visita, salvo el caso de urgencia de la curación, continuarán la visita con los otros enfermos y pospondrá el examen ó curación del que requiera tiempo considerable para cuando haya terminado con los demás, se hayan hecho las respectivas anotaciones en las ordenatas y queden formulados los pedidos de medicinas y de alimentos.

Art. 34. Cuando un médico no se presente á pasar la visita quince minutos después de la hora que tenga señalada, ó cuando haya avisado de antemano que no podrá presentarse, el jefe de departamento designará al médico que haya de encargarse del servicio del ausente, siempre que pueda ser designado otro médico del mismo departamento. Si esto no pudiere hacerse ó no estuviere presente el jefe del departamento, el Director ó el Administrador ordenarán á alguno de los internos que pase la visita.

Art. 35. Los médicos podrán prescribir á los enfermos los medicamentos que se encuentren en el formulario de los hospitales y conforme en él se ordene, y entretanto se autoriza dicho formulario se limitarán á los medicamentos que se puedan preparar en la botica del Hospital, con las sustancias ministradas por la Proveeduría General de Beneficencia. Cuando necesiten recetar algún medicamento extraordinario, su receta será pasada á la Dirección, para que si ésta la aprueba, le ponga su *visto bueno* y se haga el respectivo pedido por la Administración. Quedan exceptuados de estas disposiciones los profesores de clínica, los del Instituto Médico Nacional y los médicos de pensionistas.

Los médicos no prescribirán medicamentos sino para veinticuatro horas.

Art. 36. Los médicos, para ordenar los alimentos, se sujetarán á la ración alimenticia fijada por la Dirección General de Beneficencia para los enfermos que tengan ración común. Lo mismo se hará respecto de la ración reducida y, en cuanto á los alimentos extraordinarios, deberán sujetarse al reglamento que dé la Dirección del Hospital.

Art. 37. Los médicos firmarán los pedidos de las medicinas y alimentos que hayan prescripto y no podrán retirarse antes de haberlos autorizado.

Art. 38. Para cada enfermo se llevará una ordenata en que contarán, además del nombre, estado civil, edad exacta ó aproximada de cada enfermo, oficio ú ocupación habitual y lugar de nacimiento, si el paciente está ó no vacunado, el diagnóstico de su enfermedad hecho por el médico del pabellón, el curso que siga la enfermedad, las prescripciones que se hagan diariamente sobre medicación y alimentos, el pase á otro pabellón, el diagnóstico *pos-mortem* y todos los demás datos de interés. Las ordenatas se sujetarán al modelo fijado por la Dirección.

Art. 39. Los médicos practicarán las operaciones de los enfermos de su pabellón y, cuando se trate de operaciones que no sean de su especialidad, darán aviso á la Dirección para que ordene lo que corresponda.

Art. 40. Los médicos no podrán practicar ninguna operación á los enfermos adultos conscientes, sin haber obtenido su consentimiento, después de haberles manifestado los inconvenientes y las ventajas probables de la operación. Para los inconscientes y los niños, la operación se hará previa consulta de médicos.

Art. 41. Los médicos tienen la obligación de anotar en un pizarrón destinado al efecto, las operaciones que tengan que practicar en el anfiteatro. Dicha anotación salvo caso de urgencia, se hará por lo menos el día anterior al señalado para la operación, y siempre contendrá el nombre de la persona que haya de ser operada y el del médico ó médicos operadores.

Art. 42. Es obligación de los médicos de pabellón auxiliar á los otros médicos en las operaciones que deban hacerse á enfermos de otros pabellones, siempre que sea necesaria la intervención de más de un médico.

Art. 43. Los médicos de pabellón deberán solicitar la consulta de otros médicos cuando no tengan seguridad en el diagnóstico ó cuando consideren que es conveniente para fijar el tratamiento. También deberán solicitar dicha consulta cuando se trate de operaciones graves, peligrosas ó de éxito dudoso y de las que se hayan de hacer á inconscientes ó á niños.

Art. 44. Los jefes de departamento designarán los médicos que deben auxiliar en las operaciones y consultas á los médicos de otros pabellones que lo soliciten, dentro de su mismo departamento.

Quando sea necesario ocurrir á médicos de otros departamentos, para ayudar en operaciones ó consultas, el respectivo jefe de departamento será el conducto por el cual se pondrá la solicitud en conocimiento del Director del Hospital, quien dispondrá lo conveniente.

La designación de los médicos auxiliares se hará de acuerdo con el médico que la solicite.

Art. 45. Los médicos deberán hacer sus visitas y presentarse en las operaciones, vestidos con el traje de hospital, que determine el reglamento especial.

Art. 46. Los médicos darán el diagnóstico de sus enfermos dentro de los tres días siguientes á su ingreso y en los casos difíciles citarán á junta para fijarlo, dando el probable, si no pudieren hacerse con exactitud. El médico del pabellón de observación no estará obligado á dar el diagnóstico en época determinada.

Art. 47. Los médicos del Hospital siempre que lo consideren necesario para el diagnóstico ó para fijar el tratamiento, consultarán los resultados de los exámenes anatómicos, químicos y bacteriológicos del Instituto Patológico y pedirán á los médicos de éste cuando hagan su servicio en el Hospital, los datos relativos que por su naturaleza puedan ser comunicados verbalmente.

Art. 48. Cuando el médico de un pabellón creyere que un enfermo no debe estar á su cargo sino que debe pasar á otro pabellón, lo avisará á la Dirección del Hospital para que acuerde lo conveniente.

Art. 49. Cuando se dé de alta á un enfermo, el médico del pabellón lo hará constar bajo su firma en el reverso de la boleta de entrada respectiva, así como la causa de dicha alta y la fecha en que se dé. Esta boleta será enviada desde luego á la Oficina de Admisión.

Art. 50. El médico de guardia tiene la obligación de reconocer los cadáveres y de firmar una papeleta en que consten las generales del individuo, el pabellón, el número de la cama, y hora en que acaeció la defunción. Esta papeleta deberá ser atada en prosencia del médico al dedo grueso de uno de los pies del cadáver. Si el enfermo hubiere fallecido de enfermedad infecciosa ó en el pabellón de observación, dichas circunstancias se anotarán en la misma papeleta.

Art. 51. El médico de guardia, deberá, además, extender el certificado de defunción y anotar bajo su firma en la boleta de entrada del enfermo, la hora de la muerte, debiendo estos

documentos ser remitidos á la Oficina de Admisión. En el certificado de defunción se asentará como causa de la muerte la enfermedad que aparezca en la ordenata, y si no apareciere ninguna, dicho certificado no será extendido desde luego y por el médico de guardia, sino por el de anfiteatro, después de hecha la autopsia; pero el médico de guardia deberá anotar la falta de diagnóstico en la papeleta que ha de ser atada al cadáver.

Art. 52. Las ordenatas serán entregadas á la Dirección del Hospital dentro de los tres días siguientes á la salida del respectivo enfermo.

Art. 53. Los médicos de pabellón cuidarán del buen servicio, del orden y del aseo de su pabellón y á cualquiera falta que notaren le pondrán inmediato remedio ó darán aviso de ella, por escrito, al Director ó al Administrador, en todo aquello que por sí mismos no puedan corregir.

Art. 54. Los médicos podrán corregir por sí mismos á los practicantes de su pabellón, debiendo dar aviso de las faltas que se relacionen con las enfermeras ó los criados, al Administrador del Hospital, quien dictará, por conducto de los respectivos jefes de enfermeras ó de criados, las medidas necesarias para remediarlas.

Art. 55. Los médicos darán periódicamente conferencias sobre los puntos que elijan con aprobación del Director. Este determinará los días en que deben efectuarse las conferencias, y las personas que á ellas deberán ó podrán concurrir.

Art. 56. Los médicos rendirán todos los informes que el Director del Hospital ó el jefe de su departamento les pida, relativos á su servicio.

Art. 57. En cualquier caso de conflicto entre médicos de distintos pabellones de un mismo departamento, el jefe de éste es el que debe resolver, y si fuere entre médicos de distintos departamentos deberá elevarse, para su resolución, al Director del Hospital.

Practicantes.

Art. 58. Los practicantes tendrán la obligación de auxiliar á los médicos en sus labores, y suplirlos en su ausencia para prestar á los enfermos los cuidados urgentes que necesiten, sujetándose á las reglas siguientes:

I. Estarán en su pabellón ó departamento diez minutos por lo menos antes de la hora señalada por el respectivo médico para comenzar la visita ó para dar principio á las operaciones del departamento;

II. Acompañarán á los médicos en la visita, dándoles todos los informes que les pidan y los que ellos mismos juzguen útiles para completar el juicio del médico;

III. Harán personalmente las curaciones de pinzas y las pequeñas operaciones que el médico les ordene;

IV. Acompañarán á los médicos en la práctica de las operaciones;

V. Tendrán á su cargo la ordenata, en la cual anotarán los datos enumerados en el artículo 38, asentando todos los días, con tinta y claramente, las prescripciones del médico relativas á alimentación, medicamentos y curación con las observaciones que los médicos les indiquen;

VI. Inmediatamente después de pasada la visita inscribirán en el recetario las prescripciones de medicamentos y formarán la boleta de alimentos;

VII. Se presentarán en las visitas y operaciones con el mismo traje señalado para los médicos.

Art. 59. Los practicantes formarán un estado mensual de los enfermos de su pabellón conforme al modelo que acordará la Dirección.

Art. 60. Los practicantes deberán hacer guardias en los términos que acuerde la Dirección del Hospital.